



A1693 (A1690-A1697)

08/05/2003 VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN *SEFARAD*

Washington, 08-05-2003

Señor Reverendo Deán, señor Presidente Kaplan, señores representantes de la comunidad sefardí, señoras y señores,

En primer lugar, quiero agradecer a todos los que han colaborado en la organización de esta exposición, con el Ministerio de Asuntos Exteriores, con la Embajada de España, la Sociedad para la Acción Cultural Exterior, la Catedral Nacional de Washington y el Museo B'Nai-Brith.

Ésta es una buena ocasión para mostrar en la capital de los Estados Unidos un capítulo importante de la historia de España, que se ha conservado a lo largo de los siglos como permanente lección de futuro para todos. Es también una oportunidad para tener en cuenta la lección de que la voluntad del pasado no sea motivo para reabrir viejas querellas, sino invitación a fortalecer lazos y a reforzar compromisos de cara al futuro.

"Memoria de Sefarad" es el retrato de un esplendor, de una convivencia y de un desencuentro: el esplendor de las manifestaciones artísticas y científicas de la comunidad judía en España durante quince siglos de nuestra historia; la convivencia de las culturas judía, islámica y cristiana en la España medieval, y el desencuentro que llevó en 1492 a la expulsión de los judíos abriendo una diáspora dolorosa y, a la vez, una fidelidad a la cultura española verdaderamente impresionante.

Quienes decían "Sefarad" decían España y los sefardíes pertenecen, por derecho propio, a la raíz más honda de lo español. Fueron ellos los primeros en dar nombre a aquella unidad de lo diverso que era España; una nación que se forja y se ha forjado con los esfuerzos de todos de los que están dentro de sus fronteras, pero también gracias a aquellos que la sintieron como propia en la diáspora, en la dispersión, en la lejanía.

La cultura española, la cultura hispana, no es excluyente; es una cultura abierta que sabe sumar, que sabe incorporar, que se hace presente en el mundo por su carácter de inclusión. Creo que los sefardíes son el mejor testimonio de ese carácter diverso y plural que estaba en la propia esencia de la formación de nuestra cultura.

El legado sefardí es un patrimonio único en España. Lo consideramos como algo fundamentalmente propio. Es un legado que nace en el corazón de nuestras ciudades, en

las antiguas juderías, en las aljamas. Es el legado de aquellos que se sintieron siempre españoles; que sintieron el orgullo de ser de Toledo, de Sevilla, de Gerona, de Valencia o de Mallorca; que adoptaron para sus apellidos los nombres de sus lugares de origen. A nadie que hace eso se le puede considerar nunca extraño.

Los españoles hemos aprendido a asumir nuestra historia y asumimos nuestros aciertos y nuestros errores, y eso es bueno para una nación que quiere vivir sin prejuicios y sin complejos. Hoy revalorizamos el legado sefardí como patrimonio español y prueba de ello es esta magnífica exposición que hoy vamos a tener la oportunidad de inaugurar.

Afortunadamente, España es hoy una democracia moderna, consolidada y con extraordinaria proyección de presente y de futuro.

Yo quiero terminar mis palabras con un reconocimiento especial a las comunidades sefardíes repartidas por todo el mundo, en el norte y en el sur de América, en Europa, en África, en el Estado de Israel y, muy especialmente, a la comunidad sefardí de los Estados Unidos a quienes deseamos brindar con esta exposición testimonio de afecto, de amistad y de cercanía.

Muchas gracias.